

Bibliotecas en diálogo:

Reflexiones para la comunidad bibliotecaria de América Latina

Autor: Andrés Felipe Echavarria Ramírez
Director de Bibliotecas PUJ

andres.echavarria@javeriana.edu.co

<https://www.javeriana.edu.co/biblos>

Contenido

Introducción

Repensando el rol de las bibliotecas en tiempos de transformación	3
---	---

Ejes clave para pensar el rol de las bibliotecas en el mundo actual

1. El tiempo es superior al espacio: bibliotecas como lugares de sentido profundo	6
2. La unidad prevalece sobre el conflicto: bibliotecas como espacios de encuentro y diálogo abierto	7
3. La realidad es más importante que la idea: bibliotecas comprometidas con las necesidades reales de las comunidades	8
4. El todo es superior a la parte: bibliotecas que generan redes, alianzas y sinergias para el bien común	9

Un llamado a la acción

Repensando el rol de las bibliotecas en tiempos de transformación



Mi reciente participación en la iniciativa **"Libraries in Dialogue"**, convocada por el Vaticano, reunió a representantes de 23 prestigiosas bibliotecas académicas y nacionales de todo el mundo. Juntos, reflexionamos sobre los desafíos contemporáneos y cómo nuestras experiencias pueden contribuir a la apertura de la Biblioteca Apostólica del Vaticano hacia la comunidad académica global.

Este diálogo, centrado en acciones concretas, no solo ofreció valiosas ideas al Vaticano, sino que fortaleció la labor cultural y educativa de cada biblioteca participante.

En este marco, el Papa Francisco nos hizo un llamado inspirador:

"Transmitir el legado del pasado de manera que tenga sentido para las nuevas generaciones, generaciones inmersas en una cultura líquida y necesitadas de espacios sólidos, formativos, acogedores e inclusivos, donde puedan forjar nuevas síntesis que ofrezcan una mirada lúcida sobre el presente y esperanza hacia el futuro" (Francis, 2024).

1 Vatican News. Papa a bibliotecários: a guerra pode levar à pobreza intelectual e cultural. 16 novembro 2024. <https://www.vaticannews.va/pt/papa/news/2024-11/papa-francisco-audiencia-biblioteca-apostolica-vaticana-2024.html>



Desde la Biblioteca General Alfonso Borrero Cabal, S.J. de la Pontificia Universidad Javeriana, quiero invitar a la comunidad bibliotecaria de América Latina a reflexionar sobre este momento histórico que nos desafía a reinventar nuestras bibliotecas. Necesitamos actuar con ingenio, valentía y determinación para enfrentar desafíos como la desigualdad en el acceso al conocimiento, las amenazas a la cultura, la violencia que fractura comunidades y la creciente fragmentación social.

Nuestra experiencia, anclada en los principios ignacianos, la ecología integral y el Pacto Educativo Global, nos impulsa a integrar la innovación con el compromiso social. Inspirados por las palabras del Papa Francisco, comparto esta reflexión estructurada en cuatro ejes clave para repensar el rol de las bibliotecas en el mundo actual.

Ejes clave para repensar el rol de las bibliotecas:

Estos ejes se inspiran en el discurso del Papa Francisco durante la clausura de Biblioteca en Diálogo, donde se resaltó el papel transformador de las bibliotecas en la sociedad. Cada eje nos invita a repensar estos espacios más allá de sus muros físicos, destacando su capacidad para conectar tiempos, saberes, comunidades y territorios, siempre desde una mirada ética, inclusiva y comprometida con la realidad de las personas y el bien común.



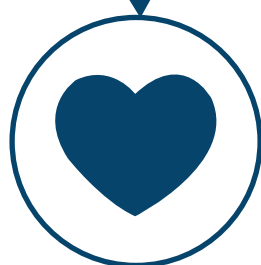
El tiempo es superior al espacio: bibliotecas como lugares de sentido profundo

Las bibliotecas trascienden la custodia del conocimiento para convertirse en espacios de reflexión y creación, resistiendo la inmediatez y promoviendo el pensamiento profundo y la innovación sin abandonar la tradición.



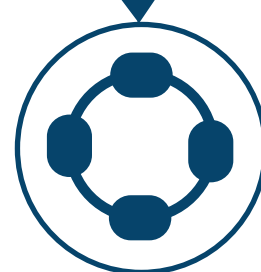
La unidad prevalece sobre el conflicto: bibliotecas como espacios de encuentro y diálogo abierto

Como espacios de diálogo y mediación, las bibliotecas deben fomentar el encuentro entre saberes diversos, visibilizando conocimientos excluidos y promoviendo la memoria, la justicia social y el acceso equitativo al conocimiento.



La realidad es más importante que la idea: bibliotecas comprometidas con las necesidades reales de las comunidades

Las bibliotecas deben responder a las necesidades reales de las comunidades, combinando innovación y accesibilidad sin perder la profundidad del conocimiento, impulsando la justicia social y el desarrollo sostenible.



El todo es superior a la parte: bibliotecas que generan redes, alianzas y sinergias para el bien común

Más allá de sus muros, las bibliotecas deben construir redes y alianzas basadas en la solidaridad y la corresponsabilidad, generando impactos colectivos y sostenibles en lo social, educativo y cultural.

1. El tiempo es superior al espacio: bibliotecas como lugares de sentido profundo

Una de las misiones más antiguas de las bibliotecas es ser guardianas de la memoria colectiva y del conocimiento que da forma a nuestras civilizaciones. Pero su labor no es solo custodiar el pasado, sino anticipar el futuro, proyectando nuevas posibilidades y conectando generaciones a través del conocimiento, el pensamiento y la imaginación.

En tiempos de “modernidad líquida” (Bauman, 2015), donde la velocidad y la inmediatez dominan, las bibliotecas tienen el potencial de ser espacios de resistencia ante la cultura de lo efímero, reivindicando la pausa, la reflexión profunda y el pensamiento a largo plazo. Necesitamos espacios donde el conocimiento se explore sin prisa, donde se valore la profundidad más que el consumo inmediato, y donde la reflexión y el diálogo sean motores de creación.

Innovar no significa reemplazar lo tradicional, sino integrar nuevas tecnologías y enfoques que transformen la manera en que accedemos y creamos conocimiento. La digitalización puede convivir con la tradición, y lo virtual con lo tangible.

Las bibliotecas no solo almacenan información, sino que son generadoras de oportunidades para el aprendizaje, la investigación, la creatividad y la conexión con los desafíos de nuestro tiempo. Debemos convertirnos en espacios de transformación constante, siempre conscientes de nuestra responsabilidad ambiental y social.

Hoy, la biblioteca debe ser un laboratorio de ideas, un refugio para la curiosidad, un espacio donde el conocimiento inspire acción y el pensamiento crítico se convierta en motor de cambio.

2. La unidad prevalece sobre el conflicto: bibliotecas como espacios de encuentro y diálogo abierto

Las bibliotecas académicas, escolares, públicas o especializadas tienen la responsabilidad de convertirse en espacios vivos donde todas las voces sean escuchadas y las diferencias se transformen en fuentes de aprendizaje, no de exclusión. En un mundo marcado por desigualdades y tensiones sociales y políticas, estos espacios pueden y deben ser territorios de encuentro, mediación y diálogo abierto.

Frente a las polarizaciones que fragmentan nuestras sociedades, estos lugares deben resistir la división, comprometiéndose a ser hospitalarios, críticos y abiertos, donde los saberes científicos, académicos, ancestrales, comunitarios y populares puedan dialogar en igualdad de condiciones.

Esto implica legitimar y visibilizar los conocimientos de las comunidades históricamente excluidas, integrándolos en la reflexión y creación colectiva. Es necesario ampliar los acervos, no solo con saberes formales, sino también con aquellos generados en las comunidades desde la experiencia vivida.

Estos espacios pueden ser clave para la reparación social y la memoria colectiva, acogiendo las historias de comunidades silenciadas, conservando relatos orales y produciendo conocimiento que contribuya a sanar heridas históricas.

Además, deben fomentar el diálogo intergeneracional e intercultural, creando entornos donde las voces jóvenes se encuentren con las de las personas mayores y donde se fusionen la ciencia y la sabiduría ancestral.

La tarea es garantizar el acceso al conocimiento de manera justa, sin caer en la simplificación. Debemos crear modelos de acceso abierto que reconozcan las realidades de América Latina y otras regiones del Sur Global, integrando tanto los modelos comerciales como los de acceso abierto.

Entonces, las bibliotecas deben estar presentes en los diálogos internacionales sobre el conocimiento, pero desde una voz propia que exija el reconocimiento de las dinámicas de nuestros territorios. Es fundamental que las Epistemologías del Sur sean escuchadas en los espacios globales de toma de decisiones.



3. La realidad es más importante que la idea: bibliotecas comprometidas con las necesidades reales de las comunidades

Las bibliotecas no pueden limitarse a proyectos idealistas que no tocan la vida de las personas. Debemos estar atentos a las realidades concretas de nuestras comunidades, reconociendo las profundas desigualdades que limitan el acceso al conocimiento, la educación y la cultura.

Es fundamental partir de una escucha comprometida y honesta para comprender y responder a las verdaderas necesidades de quienes nos rodean. Innovar implica, en primer lugar, comprender las realidades de cada comunidad y trabajar por mejorar el acceso y la difusión de los contenidos científicos, académicos y culturales de forma inclusiva.

Esto no significa simplificar el conocimiento, sino crear puentes para que todas las personas, sin distinción, puedan apropiarse de él.

Necesitamos estrategias que combinen lo digital y lo presencial, sin perder de vista la importancia de la reflexión crítica, para que cada esfuerzo sea realmente transformador.

Además, debemos entender que el acceso al conocimiento es un derecho humano vinculado a la justicia social y al cuidado de las personas y el planeta. Desde la perspectiva de la ecología integral, las bibliotecas deben empoderar a las comunidades en su lucha por la vida digna, por la justicia ambiental y por un futuro sostenible.

Si realmente buscamos la verdad y el bien común, nuestras bibliotecas deben estar siempre al servicio de la vida y de las personas, respetando, como nos recuerda el Papa Francisco (2024), la primacía de la realidad sobre las ideas.



4. El todo es superior a la parte: bibliotecas que generan redes alianzas y sinergias para el bien común

El trabajo de las bibliotecas pierde sentido cuando se limita a las paredes de cada institución. Hoy más que nunca, en un mundo interconectado y con desafíos compartidos, las bibliotecas deben asumir su papel como parte activa de un ecosistema social, cultural y educativo que trabaja por el bien común.

Sumar esfuerzos, crear redes, compartir saberes, recursos y experiencias no es solo una estrategia funcional, sino un compromiso ético profundo. Si queremos lograr impactos sostenibles y transformadores, necesitamos ir más allá de los límites institucionales, vincularnos con otros actores sociales y culturales, y reconocer que ningún esfuerzo aislado puede generar el cambio que nuestras comunidades necesitan.

Por eso, las redes y alianzas bibliotecarias deben estar al servicio de las personas y de las comunidades, no al servicio de intereses individuales o de prestigio institucional. Debemos construir redes basadas en la

confianza, la solidaridad y la corresponsabilidad, donde todas las voces, saberes y experiencias sean igualmente valoradas, desde las grandes bibliotecas hasta las pequeñas iniciativas comunitarias.

Las bibliotecas son espacios de inteligencia colectiva, donde el conocimiento y la experiencia se ponen en común para imaginar soluciones nuevas a los problemas sociales, ambientales, educativos y culturales. Y en esa tarea, las redes no son solo una opción, son una necesidad urgente.

Además, las alianzas auténticas requieren superar barreras invisibles, como el miedo, la competencia o los celos institucionales.

Trabajar juntos implica valentía, humildad y generosidad, “reconociendo que estamos vinculados en redes sociales y humanas que requieren una participación responsable” (Francis, 2024). Solo en la unión de esfuerzos podremos responder a los retos de nuestras comunidades.

Un llamado a la acción

Querida comunidad bibliotecaria de América Latina:

Hoy más que nunca, nuestras bibliotecas tienen la responsabilidad de ser espacios vivos de transformación, donde la innovación, el diálogo y la colaboración impulsen el cambio en nuestras comunidades. En un mundo desafiante, debemos asumir con valentía nuestro papel como líderes y agentes de cambio.

Los invito a reflexionar profundamente sobre cómo podemos reinventar nuestras bibliotecas para que sean laboratorios de ideas, centros de aprendizaje inclusivos y espacios de encuentro intercultural. Pero no nos quedemos en la reflexión: actuemos, construyamos redes, integremos saberes, y trabajemos juntos para co-crear soluciones que respondan a las necesidades reales de nuestros territorios.

Hagamos de nuestras bibliotecas lugares donde la curiosidad inspire, el pensamiento transforme y el diálogo cree puentes. Lideremos con generosidad, colaborando más allá de nuestras instituciones, superando barreras y compartiendo recursos para el bien común. Innovemos con propósito, siempre anclados en valores éticos y en el compromiso con la sostenibilidad.

Este es un llamado a la acción. A soñar bibliotecas que sean faros de esperanza en medio de los desafíos actuales. A interactuar con colegas y comunidades para construir un futuro más justo, inclusivo y humano. Porque cada esfuerzo cuenta, cada idea suma, y cada biblioteca tiene el poder de transformar vidas.



¡Sigamos adelante, unidos en esta misión compartida!